

**REALISMO CRÍTICO EN INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
SOCIALES: UNA INTRODUCCIÓN**
Jairo Parada Corrales

JAIRO PARADA CORRALES

CANDIDATO A PH.D. EN ECONOMÍA, UNIVERSIDAD DE MISSOURI – KANSAS
CITY. PROFESOR DEL PROGRAMA DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL
NORTE E INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DEL
CARIBE (IEEC).
(jparada@uninorte.edu.co)

RESUMEN

Este artículo busca contribuir al conocimiento de la teoría del Realismo Crítico en ciencias sociales dentro de la esfera académica latinoamericana. Haciendo una revisión de los métodos del positivismo y la hermenéutica y de los conceptos de paradigma y la práctica científica, el autor nos permite comprender las principales características de las metodologías de investigación en ciencias sociales y las oportunidades y ventajas que la 'nueva visión' del Realismo Crítico ofrece a aquellos interesados en producción de conocimiento científico, ello sin dejar de reconocer las contribuciones precedentes, sus fallas actuales y los desafíos futuros.

PALABRAS CLAVE: Realismo crítico, metodologías de investigación-
Ciencias Sociales

ABSTRACT

This article seeks to contribute to the knowledge of the Critical Realism Theory in social sciences within the Latin-American academic field. Making a revision over the approaches of Positivism and Hermeneutics and the concepts of Paradigm and the Scientific Practice, the author allows us to understand the main characteristics of the investigation methodologies in social sciences and the opportunities and advantages that the 'new vision' of the Critical Realism can give to those interested on building scientific knowledge, recognizing the preceding contributions, its present mistakes and future challenges.

KEY WORDS: *Critical realism, investigation methogologics in Social Sciences.*

INTRODUCCIÓN

El Realismo Crítico es un movimiento filosófico que ha venido adquiriendo más popularidad en Europa durante los últimos 15 o 20 años, pero no es muy conocido en el mundo académico latinoamericano, y especialmente dentro de la comunidad de científicos sociales. De hecho, durante las dos últimas décadas se ha presentado un proceso de profundización y difusión teórica del positivismo desde Estados Unidos hacia la región hispanoamericana. Este es el caso de la economía y de la ciencia política, y podría ser también de la psicología y la sociología.

El propósito principal de este trabajo es resumir muy brevemente los principios básicos de la perspectiva del Realismo Crítico, subrayar algunos de sus problemas y sugerir algunas críticas y posibilidades de investigación, y de posible colaboración con otros puntos de vista en el campo de las ciencias sociales. Comienzo con una corta revisión al concepto de «paradigma», seguido por una breve presentación de la propuesta formulada por M. Ardebili¹ sobre la estructura de la práctica científica. Luego presento una crítica del positivismo y el paradigma hermenéutico, e inmediatamente describo los principales componentes de la perspectiva del realismo crítico. Finalmente presento algunas conclusiones y destaco algunas preguntas. Habiendo hecho esta tarea, espero que el enfoque se difunda, con miras a enriquecer nuestro análisis social, profundamente necesario en una región tan perturbada por nuevas fuerzas en los niveles económico, político y social.

SOBRE EL CONCEPTO DE *PARADIGMA*

El concepto de «paradigma» fue introducido y popularizado a principios de los sesenta con el trabajo seminal de Thomas Kuhn (1962), un desarrollo teórico que contribuyó a acelerar el desmoronamiento del positivismo y el empiricismo lógico atacado ya por el falsificacionismo metodológico de Karl Popper.

¹ M. Ardebili es un entusiasta seguidor de esta corriente y su principal difusor en el consorcio de Ciencias Sociales en la Universidad de Missouri- Kansas City.

El trabajo de Kuhn trajo una perspectiva diferente sobre el problema del crecimiento del conocimiento y cómo es generada la ciencia, y le dio un papel fundamental a la historia de la ciencia (Caldwell, 1982, p. 70). Hasta el momento, la ciencia y la filosofía de la ciencia eran consideradas como resultado de complejos procesos inductivos y deductivos, que debían ser comparados con la experiencia, donde los aislados hombres llamados ‘científicos’ o ‘filósofos’ alcanzaban algún progreso en el conocimiento humano. El planteamiento de Kuhn acabó con esa visión, y demostró que el proceso humano de construcción de conocimiento científico era básicamente social, con su propia práctica y sujeto a relaciones y estructuras sociales.

Una pieza clave del análisis de Kuhn es la noción de ‘la ciencia normal’, que él define como «investigación basada firmemente sobre uno o más avances científicos pasados... que cierta comunidad científica en particular reconoce durante una época como proveedora de fundamento para su práctica posterior» (Kuhn, p. 10). La noción de paradigma está ligada al concepto de ‘ciencia normal’, y se basa en dos características principales: 1) Es bastante acertado atraer a un grupo sólido de científicos; 2) Es un sistema abierto que permite mas investigación para solucionar los ‘rompecabezas’ o problemas que este cuerpo de conocimiento todavía contiene² (p.10).

Un paradigma debe tener una base central de teorías y usualmente es acompañado por un cinturón protector contra desafíos de teorías desconocidas. Por lo tanto, Kuhn ve la producción de conocimiento como cualquier otra producción en la sociedad, emanando de una comunidad ya existente con relaciones internas dentro de ella. El proceso de generación del conocimiento implica un sistema de valores, creencias, normas y relaciones sociales que nos brindan una visión del científico muy diferente de aquella sugerida por la aislada e individualista ontología de Hume.

Por esta razón, en la medida en que las ‘anomalías’ dentro de un paradigma implican desafíos, no solamente desde el punto de

2 Debe ser dicho aquí que ninguna visión del mundo satisface la noción de Kuhn de paradigma. Se refiere solamente a un cuerpo del conocimiento que merece ser llamado ‘ciencia’, caracterizado por su unidad, coherencia, leyes, teoremas y programas de investigación desarrollados por su comunidad de adherentes.

vista teórico sino también desde lo social, con respecto a la jerarquía social de la comunidad científica, el proceso de revoluciones científicas es muy complejo. Implica no solamente un proceso teórico, también una lucha social que en cierto grado también refleja los cambios externos en la sociedad. Por esa razón, observamos la enorme cantidad de esfuerzos desplegados por los científicos que pertenecen a un paradigma dominante para explicar las anomalías dentro del 'núcleo central' de teorías.

Cuando surge un nuevo paradigma, lo hace después de una larga lucha dentro y fuera de la comunidad científica, pudiendo explicar mejor las anomalías con respecto al viejo paradigma, generando una nueva metodología, una nueva visión y nuevas preguntas.

En síntesis, la noción del paradigma de Kuhn prueba la necesidad de entender el proceso evolutivo de la generación del conocimiento como social, acumulativo y sujeto a los cambios y a las revoluciones. La «... visión tradicional de la ciencia como proceso constante de eliminación de lo que se ha demostrado como falso, innecesario, o de otra manera infundado...» (Bohm, 1964, p. 377) fue enterrada definitivamente.

Sin embargo, esta convincente noción de paradigma en la sociología de las ciencias introdujo también nuevos problemas y trajo algunas críticas.

En primer lugar, Kuhn introdujo la noción de inconmensurabilidad de un paradigma, en la que el método, la visión y las preguntas que el nuevo paradigma implica no se pueden entender en términos del viejo paradigma. Por lo tanto, se convierte en una tarea difícil incluso comparar un nuevo paradigma con los más viejos. No es solamente un problema de incompatibilidad, también de inconmensurabilidad³ (Caldwell, p. 73).

³ A propósito, diría que es la situación que puede observarse cada año en la conocida reunión anual de las Ciencias Sociales Aliadas en Estados Unidos (ASSA), con respecto a la profesión del economista. Cada asociación tiene su propia revista y las discusiones que se desarrollan durante esta enorme asamblea son sólo dentro de cada grupo que representa un filamento particular del pensamiento económico. No se ve ninguna clase de retroalimentación entre los eruditos que pertenecen a distintas asociaciones. Solamente una población flotante de observadores se entera de este fenómeno y puede ir a las reuniones específicas de diversas asociaciones.

En segundo lugar, Popper se opone a la idea de inconmensurabilidad de paradigmas de Kuhn porque obstaculiza la posibilidad de un debate racional entre los científicos que pertenecen a diversos paradigmas (Caldwell, p. 75).

Tercero, P. Feyerabend criticó la visión linear de Kuhn de ciencia normal-revolución-ciencia normal,⁴ al no poder explicar períodos simultáneos de proliferación de paradigmas y períodos de 'ciencias normales'. Sin embargo, el planteamiento de Feyerabend basado en la tesis de la teoría de dependencia (que niega la autonomía relativa de hechos), le condujo a un camino sin salida con su anárquica posición respecto a la metodología (pp. 81-85).

Cuarto, Imre Lakatos intentó solucionar los problemas implícitos en la noción del paradigma y trajo una versión renovada de la falsificación metodológica de Popper que podría reconstruir una visión 'racional de metodología y crecimiento del conocimiento científico'. De esta forma, propone sustituir la noción de paradigma por el concepto de 'programa de investigación'. Este concepto popperiano se basa en una heurística negativa (trayectorias incorrectas de la investigación) y una positiva (legítima) (p.87). La negativa implicaría tentativas de modificar las suposiciones básicas de la base de la teoría que serían desechadas inmediatamente. La segunda, podría ser trabajar en anomalías alrededor del 'cinturón protector' de las teorías principales, enfoque que sería aceptado más por la comunidad científica⁵ (p. 87).

Aunque algunas críticas sobre la inconmensurabilidad de la noción del paradigma y la visión linear de la evolución del conocimiento de Kuhn siguen siendo algo válidas, diría que el problema principal de la visión de Kuhn es que podría conducirnos a una visión relativista de la ciencia y de la verdad, debido a lo cual caerían en las rápidas y confusas arenas de los postmodernistas, que creen que todo

⁴ Esta crítica no parece justa comparada con toda la dinámica, cambio y revoluciones que la visión de Kuhn sugirió.

⁵ Un buen ejemplo de una heurística 'negativa' en la economía neoclásica sería comenzar a negar los supuestos de la maximización de la utilidad para los consumidores o la maximización de beneficio para las firmas. Inmediatamente, el diálogo dentro del paradigma neoclásico sería imposible. La heurística positiva sería asumir la 'maximización de la utilidad modificada' como en el caso de la racionalidad limitada para los consumidores (Simon) o de las asimetrías en la información (Stiglitz, Spence y Axelrod).

es relativo. Por lo tanto, según los postmodernistas, no hay ciencia verdadera y el proceso de crecimiento del conocimiento sería imposible de aprehender de una manera racional. El hombre no podría distinguir un paradigma progresivo de uno regresivo.

M. Ardebili⁶ (2001) propone un análisis estructural del conocimiento científico, para evaluar los paradigmas competentes, indicando el uso de la teoría «pragmática» de la verdad⁷. Propone tres acercamientos o criterios para la «teoría de la verdad»:

- a) La teoría de ‘correspondencia’ de la verdad, que establece una relación directa entre la ‘demanda de conocimiento’ (o hipótesis) y la ontología filosófica que «ilumina» un paradigma. Por lo tanto, debe haber una correspondencia entre la demanda de conocimiento propuesta y la noción de la «realidad» que un paradigma abarca. Así, un paradigma positivista reduciría su hipótesis a un elemento empírico y observable de la ‘realidad’. Un paradigma hermenéutico referiría sus propuestas a una realidad real en tiempo y espacio, con significado cultural. Un paradigma crítico realista incorporará otro nivel de esta ‘realidad’ definiendo realidad como algo que es causalmente eficaz, es decir, que puede traer consecuencias visibles, aunque no puede ser ‘percibida’ u ‘observada’, o no tiene significado ‘cultural’.
- b) Una teoría ‘coherente’ de la verdad, por la cual el ‘conocimiento’ fue construido durante el paso anterior, debe ser consistente con el cuerpo de soporte del conocimiento que representa ese paradigma o, en otras palabras, con el ‘estado’ del arte del paradigma.
- c) La ‘pragmática’ teoría de la verdad, según la cual la teoría es capaz de explicar la realidad, pero no sólo cómo son las cosas sino por qué son. El criterio pragmático debe generar teorías realizables capaces de explicar la realidad. En la esfera social, debe poder generar procesos realizables de formulación de políticas.

⁶ Estas ideas se toman de notas de clase durante el semestre de otoño (2001). El análisis y la crítica de la Estructura de la Práctica Científica serán presentados más adelante en este artículo.

⁷ Considero que el problema de la «teoría de la verdad» es uno de los más complejos y problemáticos en filosofía, que no es fácil de tratar.

Indudablemente, pienso que sería sano, desde un punto de vista teórico, poder integrar de una manera dialéctica los tres criterios antes explicados. Ninguno de ellos, en una perspectiva aislada, puede darnos una clara imagen sobre la situación de un paradigma. Sin embargo, para evaluar paradigmas competentes, partiendo de una visión rica de la realidad, no limitada a lo que se percibe o a lo que tiene significado, afirmarí­a que el criterio pragmático, ampliado a la identificación y explicación de estructuras de realidad relacionales, sería más relevante.

Pienso que necesitamos poner el trabajo de Kuhn en una perspectiva histórica, considerando la sincronización de su trabajo y la pedagogía de esta noción de paradigma, en un período de lucha contra el positivismo. Sin embargo, la noción de ‘revoluciones’ en el conocimiento científico no se puede considerar apenas como rupturas sino también como parte de un proceso evolutivo de la construcción del conocimiento científico.

Si uno reconoce la dimensión intransitiva de la realidad, y la naturaleza transitiva del conocimiento científico, entonces uno necesita reconocer los esfuerzos humanos por entender y explicar esta realidad a través de la historia. El desarrollo de la ciencia ha permitido que la humanidad supere los desafíos de la supervivencia contra la naturaleza, y también nos ha permitido mejorar nuestras condiciones de existencia material y social.

Por lo tanto, uno debe ver la evolución de la ciencia como un proceso continuo y en desarrollo que nos permite aprovechar y entender cada esfera de la realidad de una manera más profunda. La verdad es siempre históricamente determinada, no absoluta. Pero la humanidad ha acumulado conocimiento útil por siglos. Se han desechado las teorías incorrectas. Los resultados de este proceso están lejos de ser apenas relativistas: se manifiestan en nuestra praxis en la producción y en el campo social. Los resultados de la investigación científica han permitido a la especie humana modificar nuestra realidad material y social con éxito, lo cual ha mejorado nuestra calidad de vida. La modernidad, a pesar de todas sus limitaciones y desventajas, es mejor que el feudalismo, la esclavitud o la sociedad primitiva. Obviamente, es transitoria y determinada históricamente. La ciencia nos ayudaría a mejorar y a cambiar nuestra realidad social y material actual.

Ardebili (2001) propone un esquema que él llama «Estructura de la Práctica Científica» (EPC), que en su opinión resume una noción más útil de lo que es ciencia comparada con la problemática noción de paradigma.

En vez de comenzar por el principio, con un relato filosófico de la realidad, como lo hace Bhaskar (1998), pasando por diversas visiones o ontologías filosóficas, Ardebili propone una trayectoria distinta. Postula que en cada concepto de la ciencia debemos distinguir dos problemas diferentes: 1) la inalterable naturaleza de la ciencia; 2) el concepto cambiante de lo que es la ciencia. Por lo tanto, lo que necesitamos es definir qué es la ciencia. Es necesario caracterizar esos elementos que son permanentes en el proceso en el cual la humanidad ha estado construyendo conocimiento científico.

Para lograr esta tarea, uno necesita, según Ardebili, examinar las condiciones y las posibilidades que han permitido al ser humano generar este conocimiento que caracterizamos como 'ciencia'.

A primera vista, uno puede observar que la ciencia es un resultado de prácticas teóricas y materiales (reales en el ahora) de conocimiento correlacionadas. Estas prácticas reales tienen lugar en espacio y tiempo, en oficinas y laboratorios en el mundo moderno. Pero detrás de estas prácticas reales sabemos que hay prácticas teóricas que impulsaron u ordenaron estas actividades materiales relacionadas con 'hacer ciencia'. Claramente, sin las prácticas teóricas que no son percibidas por un observador, las prácticas reales o materiales de los científicos no existirían. La ciencia sería imposible.

El proceso de generar ciencia es, por su propia naturaleza, social. Los individuos aislados no generan ciencia sin ningún acoplamiento con una comunidad científica.

Los elementos principales de la práctica teórica son los siguientes:

- 1) Una ontología filosófica, que es la base de todo el proceso. Los hombres no hacen ciencia con una mente en blanco desde el principio. Esta ontología va a ser una descripción filosófica de lo que considera el científico es la realidad. Esta es la base

o piso 'cero' del proceso. Va a determinar los elementos posteriores.

- 2) Sobre el elemento anterior, uno encuentra una ontología social (descripción teórica de la naturaleza y constitución de la realidad), que interactúa en una relación de reciprocidad con una epistemología específica. Esta epistemología va a definir el proceso de búsqueda sobre lo que es 'científico' (o 'verdadero') según la ontología filosófica.
- 3) Basada en los elementos anteriores, la teoría puede emerger como un cuerpo coherente y unificado de conocimiento, que necesita estar en correspondencia con lo que es la realidad, definida ésta según la visión ontológica inicial.
- 4) Para hacer esto, una Metodología es definida, determinada por la ontología social y la epistemología apropiadas. Esta Metodología va a caracterizar el proceso de contrastar la teoría con la observación empírica.

Esta Metodología también está determinando las técnicas de investigación (metodología con 'm') que van a caracterizar un enfoque científico.

Todo este proceso va a definir una práctica teórica que va a dominar las prácticas reales de los científicos que pertenecen a esa ciencia. Una práctica científica, para ser sólida, necesita tener coherencia entre su ontología filosófica y social, y las técnicas de la metodología y de la investigación. Aunque podría haber un sistema diversificado de técnicas de investigación que pueden ser utilizadas, basado en el proceso histórico acumulativo de la investigación científica, cada acercamiento científico prefiere una Metodología y un sistema de técnicas que son coherentes con su ontología filosófica. Por lo tanto, habrá una tendencia a favor de ciertos tipos de Métodos y técnicas, dependiendo de la ontología básica aceptada desde el principio del proceso.

Por esa razón, observamos la tendencia en economistas positivistas, por ejemplo, de preferir los métodos matemáticos y econométricos en sus diseños de investigación que son adecuados al empiricismo lógico. Los economistas hermenéuticos preferirían los métodos etnográficos, la historia efectiva, entrevistas, etc. Los

realistas críticos, sin desechar totalmente otras técnicas, elegirían una Metodología que apunta a revelar las estructuras y los mecanismos causales detrás de los fenómenos, mirando hacia adelante para derivar tendencias.⁸

El método de Ardebili de derivar la estructura de la práctica científica es muy atractivo. Él puede identificar las categorías básicas, y las relaciones entre ellas, en la construcción del conocimiento científico. Estas categorías van a mantenerse iguales, no importa qué cambios ocurran en la ontología y la metodología filosófica. Esto representa un avance con respecto a todos los problemas que se enfrentan al ocuparse de la filosofía de las ciencias.

Sin embargo, pienso que permanecen muchas cuestiones sin ser explicadas. La propuesta de Ardebili solamente nos da el esqueleto del proceso, las relaciones entre los elementos. Pero no es muy claro cómo el proceso de cambio sucede dentro de esta estructura o fuera de ésta. ¿Cómo es que una ontología filosófica nuevo comienza a minar la estructura precedente? ¿Cómo es que, a pesar de tener problemas de coherencia con el cuerpo existente de literatura aceptada, un nuevo paradigma comienza a derribar la estructura actual? ¿En qué momento los nuevos conceptos desafiantes asumen el control sobre los viejos? Uno necesita conocer la dinámica al interior y exterior de la estructura para entender los cambios en las metodologías científicas y ontologías filosóficas.

En otras palabras, sería necesario un desarrollo profundo de la sociología del conocimiento. Una sugerencia podría ser valorar críticamente la teoría de Kuhn sobre revoluciones científicas y la propuesta de Lakatos sobre programas de investigación, para introducir dinámica y cambios dentro de la estructura teórica propuesta. Haciendo esto, uno tendrá un espectro más completo del proceso.

EL POSITIVISMO Y LOS PARADIGMAS HERMENÉUTICOS: UNA CRÍTICA

Usando la propuesta de Ardebili sobre la estructura en la práctica científica (EPC), presentaré en esta sección una crítica al positivismo

⁸ Un buen ejercicio sobre las diversas metodologías y técnicas en economía se puede encontrar en Fleetwood (2001).

y al paradigma hermenéutico, basado en los elementos principales sugeridos por la EPC, tales como su ontología filosófica, su epistemología, metodología y técnicas de investigación. Al final se esbozarán algunas conclusiones generales sobre este evidente dualismo implícito entre estos dos paradigmas contrapuestos.

EL PARADIGMA POSITIVISTA

Una de las realidades llamativas de las ciencias sociales hoy es la abrumadora y penetrante influencia del positivismo en la economía, la psicología, la ciencia política y la sociología, mientras que en el campo de la filosofía de la ciencia es, irónicamente, considerado teóricamente demolido.

Los problemas iniciales con el positivismo provinieron de su ontología filosófica, que es por sí misma contradictoria. Uno de los elementos principales de esta ontología es su aproximación deductivo cartesiana. De hecho, Descartes propuso las famosas cuatro reglas basadas en el uso del razonamiento, partiendo de los principales elementos del análisis, y alcanzando –con la deducción– conclusiones válidas (Descartes, 1998, p. 11). Descartes se opuso al idealismo de Berkeley, en la medida en que era consciente de la existencia de la realidad y de la diferencia entre esa realidad y las ideas que elaboramos de ella.

Más adelante, David Hume introdujo un método completamente diferente sobre cómo comprender la realidad, y qué es la realidad. Hume (1993, p. 15) distingue dos clases de objetos de la razón humana: 1) cosas que son el resultado de operaciones del pensamiento, y 2) eso que él llama las «cuestiones de hecho», que son descubiertas solamente por la experiencia (p. 17). De aquí Hume va a construir su concepto de la realidad: es un sistema de acontecimientos atomísticos o de elementos sin relaciones necesarias entre ellos. Por lo tanto, oponiéndose a la racionalidad cartesiana, «... las causas y los efectos pueden descubrirse, no por razón, pero por experiencia...» (p. 17). De aquí la realidad va a ser definida como lo que es percibido, observado. Todo lo demás es irrelevante.

En el siglo XIX, August Comte introdujo la filosofía positiva, que él hace equivalente a «científica» cuando afirma que «nuestros

principales conceptos... atraviesan la sucesión de tres diversos estados teóricos: el teleológico... el metafísico... y el estado científico o positivo» (Comte, 1988, p. 1). La filosofía positivista, según Comte, va a seguir el espíritu de Descartes, Bacon y Galileo (p.11).

Durante los años treinta, el positivismo lógico, dirigido por el famoso círculo de Viena, va a sintetizar la tradición de Hume, fomentada por Mill, Mach y las teorías lógicas de Bertrand Russell (Neurath, 1973, p. vii). Buscando una ciencia unificada, con una ontología y una epistemología capaces de ser aplicadas a las ciencias naturales y sociales, el positivismo lógico va a plantear que «... en la ciencia no hay profundidades; hay superficie por todas partes: toda experiencia forma una red compleja, que no siempre se puede examinar y puede ser a menudo entendida solamente por partes» (p. 306). Cualquier declaración no relacionada con la experiencia será irrelevante. Como afirma Neurath «... algo es 'real' al ser incorporado en la estructura total de la experiencia» (p. 308). Por lo tanto, cualquier declaración teórica tiene que ser 'reducida' en un proceso por etapas a conceptos más bajos que se puedan observar en la realidad (p.309). Ahora, esto implica que no hay conexiones necesarias entre elementos de la realidad, sólo coordinación funcional y asociación, que también pueden definirse en términos de probabilidad (p. 312).

Después de la disolución del Círculo de Viena, el empiricismo lógico va a procurar solucionar las contradicciones internas dejadas por el positivismo lógico. Ayer, Carnap, Hempel, Nagel y otros buscaron un criterio de significación cognoscitiva y desenredaron las relaciones entre las teorías y los términos teóricos, y la naturaleza de las explicaciones científicas (Caldwell, p. 18). Siendo forzado por la 'correspondiente' teoría de la verdad, el empiricismo lógico intentó solucionar el rompecabezas generado por términos teóricos que necesitaron ser 'traducidos' en el lenguaje de la observación, donde podrían ser probados. El modelo deductivo hipotético fue propuesto por Carnap y Hempel, seguido por el modelo nomológico deductivo y el 'probabilístico inductivo' (p. 27-29).

Durante los cincuenta y sesenta, las teorías de Karl Popper sobre falsificacionismo metodológico y el análisis de Kuhn sobre el crecimiento de la ciencia representaron un ataque absoluto contra el empiricismo lógico. Popper demostró que las observaciones

empíricas no eran neutrales, pero teóricamente impregnadas por la teoría. Lo que es más, el empiricismo lógico intentó conseguir, en este nivel teórico, relaciones internas entre las variables, basadas en el uso de lógicas deductivas matemáticas. Por lo tanto, combinando aserciones inductivas de observaciones empíricas con manipulaciones matemáticas deductivas, los empiricistas lógicos intentaron construir las estructuras teóricas que de hecho presuponían una ontología totalmente distinta comparada con la ontología inicial de Hume. Esta metodología sigue siendo predominante hoy en las ciencias sociales. Cuando definimos una hipótesis, nos exigen inmediatamente hacerla operacional con una definición de variables dependientes e independientes. Como todos sabemos, en cualquier modelo econométrico nos exigen que las variables independientes tienen que ser estadísticamente independientes entre ellas, para evitar problemas de colinealidad. El problema generalmente es que uno necesita 'descender' de conceptos abstractos a unos más 'empíricos', que puedan ser observados y contados. Por lo tanto, uno termina en una noción de la realidad opuesta totalmente a ésta definida desde el 'modelo' teórico encajado en la hipótesis inicial. Uno está intentando conciliar dos conceptos diferentes de la realidad.

Este paso representó una contradicción gigantesca: si el punto de partida era una ontología atomística, usando solamente manipulaciones matemáticas deductivas cartesianas, éstas terminaron en una ontología con relaciones internas entre sus elementos. De allí el crecimiento de la ciencia sería solamente el proceso continuo-lineal de generar nuevas hipótesis que serían probadas usando técnicas matemáticas y estadísticas. Durante los cincuenta y sesenta, el positivismo desaparecería fulminantemente bajo los ataques del paradigma hermenéutico y la crítica que provino desde las visiones de Kuhn y de Popper sobre ciencia.

EL PARADIGMA HERMENÉUTICO

Este paradigma fue una respuesta al positivismo, construido en la tradición de científicos sociales como Max Weber y filósofos como W. Dilthey, H. Rickert y W. Windleband. En el siglo XX Heidegger y

Habermas fueron los exponentes más importantes de esta corriente del pensamiento.

La ontología filosófica en el paradigma hermenéutico es totalmente diferente de la del positivismo: ser es tener significado, no solamente ser percibido. En el proceso científico, la práctica y la teoría se articulan inextricablemente. Las cosas en realidad existen en cuanto tengan un significado para una comunidad de personas. Los métodos usados en ciencias naturales son inadecuados para las ciencias sociales. En ciencias naturales, estos métodos son caracterizados por su reduccionismo, que elimina el papel de la agencia humana (Taylor, 1985, p. 2-3). Los hermenéuticos rechazan la visión positivista del individuo atomista metafísicamente independiente de la sociedad. El individuo «...es constituido por la lengua y la cultura que se pueden mantener y renovar solamente en las comunidades de las que hace parte» (p.8). Al mismo tiempo, «... la comunidad es también constitutiva del individuo, en el sentido que las auto-interpretaciones que lo definen están trazadas por el intercambio que la comunidad continúa. Un ser humano sólo es una imposibilidad, no solamente de facto, sino también de jure» (p.8).

La noción del 'significado' es crucial en hermenéutica: 1) «Significado es para un tema, no in vacuo» (p.22); 2) «significado es de algo... que podemos distinguir entre un elemento dado... y su significado»; 3) «las cosas solamente tiene significado en un campo, es decir, con relación al significado de otras cosas...» (p.22). Por lo tanto, el objeto de una ciencia de la interpretación debe tener sentido o coherencia, debe ser diferente de su expresión y debe tener sentido para un tema dado (p.24).

La base de una comunidad es un sistema de significados comunes que permiten que la gente tenga un lenguaje común, para entender sus normas, acciones y sensaciones. En este marco, el 'yo' no puede existir sin la existencia anterior del 'nosotros' (p.42). La observación empírica para el paradigma hermenéutico es diferente, no basado en información 'cruda'. La lectura de significados va a ser el material principal. La Metodología no se puede basar en la reunión de los datos y modelos formalizados. El paradigma hermenéutico va a contar con intuiciones, métodos etnográficos, entrevistas y la interpretación de las lecciones significativas para una sociedad (p.52-53).

El paradigma hermenéutico considera al hombre como «... un animal suspendido en entramados significativos que él mismo ha hilado...», en el que la cultura se hace precisamente de estos entramados (Geertz, 1973, p. 5). El operacionalismo y el reduccionismo en la Metodología se rechazan en el paradigma hermenéutico. En su lugar, se prefieren las «descripciones densas» (p.6). La técnica etnográfica, se supone, permite al investigador construir una lectura de los significados complejos encontrados en el proceso (p.20). Estas lecturas no se pueden separar de lo que sucede en tiempo y espacio. Además, cualquier tentativa de separarlas de esta 'realidad' es hacerlas vanas (p.28).

En hermenéutica, la experiencia se define en términos del significado. Esencial para esta experiencia es el papel del lenguaje, como elemento crucial de la cultura. El lenguaje es no solamente un instrumento que representa los objetos, también constituye la esencia de la vida humana, la comunicación social del hombre. El paradigma hermenéutico se centra en el tema y no en el objeto, como en el caso del positivismo. Los significados no son fantasías: son verdaderos mientras dan coherencia a una sociedad y ayudan a explicarla, y los acontecimientos que suceden dentro de esta sociedad. En suma, en el paradigma hermenéutico, ser es ser significativo, tener significado.

El paradigma hermenéutico nos ayudó a entender el papel de los significados en la sociedad a través de la cultura y la lengua. Sin embargo, a pesar de sus logros también reveló sus limitaciones. Reducir la realidad a las prácticas y a los significados lingüísticos podía ser un error conceptual. El hecho de que una comunidad comparta algunas ideas y valores sobre un fenómeno no significa necesariamente que esta comunidad maneja una correcta descripción del objeto. La realidad no puede ser reducida a qué tiene significado. Otra comunidad podría tener una interpretación totalmente distinta. Por lo tanto, ¿cómo sabemos cuál es la realidad? La interpretación que los sujetos de una comunidad tengan sobre un hecho no necesariamente tiene que ser la representación exacta de esa realidad. De hecho, podría ser incorrecta.

El paradigma hermenéutico partió de una noción limitada de la realidad, reducida a su dimensión real (tiempo y espacio),

culturalmente determinada. A pesar de su adelanto con respecto al positivismo, su visión de la realidad todavía fue limitada. Este paradigma también incorporó nuevos métodos y técnicas en la investigación científica social que surgió como desafío a la opinión del positivismo. Sin embargo, su limitación a los asuntos culturales y sociales reveló al mismo tiempo sus problemas: no podía desafiar el predominio del positivismo en las ciencias naturales. Por lo tanto, era incapaz de generar una visión unificada de la investigación científica en la filosofía de la ciencia.

Para solucionar las limitaciones del positivismo y de la hermenéutica, necesitamos comenzar por una noción más rica de la realidad, no solamente empírica o real, pero también transaccional. Esta dimensión enriquecida sería caracterizada por estructuras y mecanismos causales, que nos permiten identificar causalidad y tendencias. Entonces podría ser posible encontrar una posición trascendente⁹, que supere dialécticamente las posiciones extremas del positivismo y de la hermenéutica. Eso es, de hecho, el desafío actual para el realismo crítico.

SOBRE EL REALISMO CRÍTICO DE ROY BHASKAR: UNA EVALUACIÓN CRÍTICA INICIAL

Hace veinticinco años, Roy Bhaskar inició un movimiento teórico que procura construir una alternativa al positivismo y a la hermenéutica en nuestro acercamiento a la filosofía de la ciencia, el cual ha generado un movimiento intelectual serio que parece ampliarse más allá de su propósito inicial. El hecho es que el realismo crítico es esencialmente un nuevo paradigma con su propia ontología filosófica, que intenta desafiar los campos positivistas y los seguidores de la hermenéutica en ciencias sociales y naturales.¹⁰

⁹ Ver la entrevista con Roy Bhaskar (2001). *The philosopher's magazine*, edición N° 8.

¹⁰ Debo confesar que siendo entrenado en varias universidades latinoamericanas y americanas, mi ignorancia sobre realismo crítico era total. Estaba muy familiarizado con el marxismo, el estructuralismo francés y el positivismo, debido a mi experiencia particular en Economía del Desarrollo. Esto demuestra solamente que nuestras tradiciones intelectuales en América Latina están un poco desconectadas de algunas tendencias europeas. La situación podría ser hoy peor que en los setenta.

En esta sección hablo sobre las principales contribuciones de Roy Bhaskar con respecto a su noción del naturalismo crítico, cómo ven la realidad los realistas críticos, cuál es la visión de Bhaskar de la sociedad, su idea acerca de las estructuras sociales, su propuesta de abordar el problema de la transformación de las sociedades y del papel de la agencia humana. Finalmente, resumo su crítica al positivismo y la hermenéutica, y al final delinearé algunas cuestiones críticas.

¿QUÉ ES *NATURALISMO CRÍTICO*?

‘Realismo trascendental’, ‘realismo crítico’ y ‘naturalismo crítico’ son términos usados de forma equivalente para referirse a esta corriente del pensamiento, aunque podría haber diferencias importantes entre ellos. De hecho, Bhaskar mismo comenzó con el término ‘realismo trascendental’ refiriéndose a su aproximación general a la filosofía de la ciencia, y ‘naturalismo crítico’ cuando se ocupa de la aplicación la filosofía de la ciencia humana. Pero con tiempo tuvo que rendirse al término general de ‘realismo crítico’, impuesto por sus seguidores.¹¹

Bhaskar inicia su propuesta filosófica con lo que él llama –siguiendo un camino kantiano– una pregunta trascendental: ¿«en qué medida puede la sociedad ser estudiada de la misma manera que la naturaleza?» (Bhaskar, 1998, p. 1). Esta pregunta nos conduce a una definición clara del término ‘naturalismo crítico’. Para Bhaskar, el «naturalismo puede ser definido como la tesis que aquí es (o puede ser) una unidad esencial del método entre las ciencias natural y social» (Bhaskar, p 2). Inmediatamente nos previene de no caer en manos del *reduccionismo* (identidad materia sujeto, es decir que no hay mucha diferencia entre la naturaleza y la sociedad) y el *cientismo* (no hay diferencias en las metodologías para acercarse a ambos sujeto-materia). Pero el naturalismo de Bhaskar es *crítico*, lo que significa que implica una crítica del naturalismo positivista. También reconoce que aunque podría haber una unidad esencial del método (referido a la producción del conocimiento), es necesario

11 Ver nota al pie 1 en el prólogo de Andrew Collier (1994) a *Critical Realism: an Introduction to Roy Bhaskar's Philosophy*.

considerar los métodos específicos que necesitamos desarrollar al tratar con las ciencias sociales, debido a las características particulares de la materia sujeto (Sociedad).

Pero, ¿cuál es el significado del 'realismo' o ser real? No es sólo el hecho de reconocer una realidad que esta allí afuera, independiente de nosotros. La naturaleza es real, sin importar si vivimos o no. Pero al ocuparse de la sociedad, las cosas son más complicadas. La sociedad no puede existir sin nosotros, y este asunto introduce los problemas epistemológicos que van a ser clarificados más adelante. Pero al hablar de una filosofía del conocimiento, ser 'real' significa algo más profundo. Como señala Collier (p.6), el ser real implica: 1) *objetividad*, en el sentido en que lo que definimos como real es independiente de nuestro conocimiento de ello; 2) *falibilidad*, todo lo que afirmamos sobre algo puede ser refutado; 3) *Transfenomenalidad*, es decir, nuestro conocimiento va más allá de las apariencias.

Un hilo importante del pensamiento en la filosofía de Bhaskar es su continua reiteración a seguir una trayectoria kantiana (Bhaskar, p. 5) en su desarrollo teórico, lo que necesita ser subrayado cuidadosamente. Como es bien sabido, Kant se opuso a las simplicidades del empiricismo y del racionalismo e impulsó lo que él llamó una discusión trascendental sobre la posibilidad de producción del conocimiento. Aseveró que las condiciones de la posibilidad de conocimiento no se podrían comprender apenas por la realidad que observamos. Primero se requiere que tengamos ciertas categorías en nuestras mentes que nos permitan entender las cosas que estamos observando, permítannos decir, algunos acontecimientos empíricos. Kant era idealista porque localizó este esfuerzo de construir estas categorías en la mente humana, basado en modelos individuales. Es decir, Kant asumió un conocimiento sintético y *a priori* que fue impuesto por nuestra mente (Collier, p. 2).

Bhaskar introduce el término 'realismo trascendental' bajo una perspectiva distinta. En primer lugar, Bhaskar no está discutiendo sobre el conocimiento en general. Está interesado en el conocimiento generado por experimentos científicos y la investigación científica. En segundo lugar, está interesado básicamente en cómo debe ser el mundo, sin la imposición de algunas estructuras de nuestra mente sobre ese mundo. Tercero, él utiliza deducciones transcendentales

que no son fijas sino históricamente temporales, lo que significa que están cambiando. Por otra parte, son hechos históricos transitorios. Para Bhaskar, es verdad que la filosofía funciona por el uso de la razón, pero la razón está basada en conceptualizaciones anteriores de la práctica histórica. En suma, como postula Collier, «un argumento trascendental puede decirnos cómo debe ser estructurado el mundo, no cómo debe la mente estructurarse» (Collier, p. 24).

Por lo tanto, para que la filosofía de la ciencia sea posible, uno debe seguir cierta clase de camino realista kantiano en el que «la filosofía... como la ciencia, producen conocimiento. Pero es el conocimiento de las condiciones necesarias de la producción del conocimiento... segundo estado del conocimiento» (Bhaskar, p. 8). Al ocuparse de experimentos y de sus usos, uno necesita reconocer dos dimensiones diversas: a) La dimensión *intransitiva*, que se refiere a la realidad, una realidad que existe independiente de nuestro conocimiento, tal como el mundo natural. Esta naturaleza permanece constante y es caracterizada por un dominio intransitivo no cambiante; b) la dimensión *transitiva*, que es nuestro conocimiento de la realidad, que pertenece a un dominio transitivo, o nuestro conocimiento cambiante de una naturaleza inmutable. Cuando reducimos la realidad a nuestro conocimiento de realidad, caemos en un error epistémico.

Basado en esto, y crucial para el realismo crítico, es la noción de un sistema abierto contra un sistema cerrado. Cuando un científico hace un experimento, está trabajando en un sistema cerrado, buscando un cierto mecanismo según el cual puede decir que A causa B, como en la causalidad de Hume. Pero en la realidad, no solamente en la sociedad, también en la naturaleza, hacemos frente a sistemas abiertos, cuando todos los factores están cambiando al mismo tiempo. Los experimentos son ‘artificiales’ solamente en el sentido que los utilizamos para descubrir estos mecanismos en acción, para descubrir qué sucede en realidad allí afuera. En el realismo crítico, uno no permanece en el nivel de los hechos empíricos (lo que se observa), o en el nivel de acontecimientos o lo que sucede (eventos), uno se mueve en la dimensión de lo ‘real’, buscando las estructuras y los mecanismos causales.

Ahora, ¿podemos hacer ese movimiento en ciencias sociales? Los positivistas no se hicieron esa pregunta. Para ellos, la realidad es lo que se percibe, son solamente los hechos empíricos, el patrón de los acontecimientos. En hermenéutica, la realidad se reduce a lo que tiene significado. Por lo tanto, cualquier opinión de esta realidad es *value-laden*¹². La hermenéutica acepta la opinión del positivismo en ciencias naturales pero la rechaza en ciencias sociales.

El naturalismo crítico, partiendo de una noción distinta de la realidad, demanda que haya unidad en el Método al ocuparse de ciencias naturales o sociales, aunque reconoce la diferencia en los métodos de la investigación.¹³ Como postula Bhaskar, las sociedades y la gente pueden ser objeto de la explicación científica social (p. 16), aunque el realismo crítico reconoce por anticipado las particularidades de la sociedad como materia sujeto, deslindando campos con el positivismo. En palabras de Bhaskar, «porque los objetos sociales son irreducibles a (y realmente surgen de) objetos naturales, por tanto poseen características cualitativas distintas de ellas, no pueden ser estudiadas de la misma manera que ellos», pero entonces Bhaskar argumenta, «ellas se pueden estudiar científicamente... como objetos sociales» (p. 20-21).

LA NOCIÓN DE LA *REALIDAD*

Ser 'real' en realismo crítico implica una noción de la realidad más rica y compleja que la generada por el paradigma positivista y el enfoque hermenéutico. Esta visión del realismo crítico de la realidad es aplicable a la naturaleza o a la sociedad. La realidad es considerada en el realismo crítico como totalidad compuesta por tres niveles: 1) el empírico, que es percibido por el observador; 2) el que ocurre (actual), definido en tiempo y el espacio, que puede manifestarse en acontecimientos; 3) el 'verdadero', que es transfactual, es decir, es constituido por poderes y limitaciones (restricciones) que son más perdurables y van más allá de acontecimientos episódicos. El

¹² Con *Value-laden* me refiero a que está cargada por un sesgo de valor.

¹³ Reitero aquí la diferencia entre Método (M grande) con pequeña «m» referida a los métodos de investigación.

nivel de lo 'real es formado por las estructuras y los mecanismos causales. Es un nivel de realidad que no-sólo se manifiesta en el nivel empírico, o en el nivel causal, aunque puede hacerlo, tiene la capacidad de generar acontecimientos y de manifestarse en el nivel de la observación empírica.

Así, una teoría 'realista crítica' debe generar un proceso de comprensión de la realidad que parta del primer nivel, pueda pasar al siguiente nivel y profundice en el tercero, identificando las estructuras y los mecanismos causales. En otras palabras, debe poder practicar un proceso de retroducción. Ahora, para construir teoría, puede moverse otra vez en la otra dirección, consiguiendo una 'coherente' representación de la realidad como totalidad.

El realismo crítico implica entonces 'profundidad realista' (Collier, p. 42), con estos tres niveles. El idealismo de Berkeley eliminó el primeroy redujo todo a nuestra mente. Hume, por otra parte, suprimió la mente y redujo todo a los hechos empíricos. Los hermeneúuticos caen en el relativismo de lo 'real', creyendo que la realidad en el ámbito social es solamente lo que tiene significado. El realismo crítico asume que hay energías que aunque no están manifestándose en el nivel de los hechos causales o empíricos, existen y están allí afuera, gobernando el resto de niveles (Collier, p. 42).

Pero estas energías existen porque tienen la capacidad, a través de mecanismos causales, de generar acontecimientos. La palabra 'mecanismo' no se puede tomar en el sentido newtoniano. Son 'causas eficientes' que permiten que las estructuras ejerciten sus poderes.

Otra idea importante en la visión del realismo crítico de realidad es la de una realidad *estratificada*. La idea de capas o de estratos en realidad es importante, porque la naturaleza y la sociedad funcionan en sistemas abiertos, pero eso no significa que la realidad es un caótico arreglo de cosas seleccionadas al azar. Bhaskar piensa en la realidad como una realidad *ordenada*, en el sentido que los mecanismos (no cosas) están ordenados, y cada capa de los mecanismos puede ser analizada con su teoría pertinente, de la cual Bhaskar propone sus teorías emergentes, en los que la capa más baja de mecanismos explica pero no reemplaza a la capa superior de ellos.

Desde esta perspectiva, el progreso en la ciencia, según el realismo crítico, es reconocido completamente. La ciencia se va

profundizando todo el tiempo, y deja atrás cualquier reduccionismo empírico (positivismo) y también cualquier clase de relativismo (hermenéutica)(Collier: 50).¹⁴

SOCIEDADES Y ESTRUCTURAS SOCIALES

De acuerdo con el importante criterio de que «es la naturaleza de los objetos la que determina sus posibilidades cognoscitivas para nosotros» (Bhaskar, p. 25), o en otras palabras, lo que estudiamos determina la manera en que lo hacemos, Bhaskar aborda el problema de las sociedades conocidas. ¿Podemos realmente estudiarlos científicamente sin caer en el relativismo del paradigma hermenéutico o la reducción de ellas apenas a una colección de individuos?

Inmediatamente, Bhaskar asevera que «las sociedades son irreducibles a gente» (p. 25). Además, las «formas sociales son una condición necesaria para cualquier acto interno», donde estas formas sociales tienen energías causales que determinan su realidad. Por lo tanto, esta especificidad de la esfera social imposibilita cualquier tentativa ontológica de aplicar el naturalismo positivista a la sociedad.

El positivismo ha procurado aplicar un individualismo metodológico consistente en la idea, muy común en modelos económicos ortodoxos, de que las sociedades y los fenómenos sociales pueden ser reducidos o ser explicados en términos de individuos.¹⁵ Bhaskar también discute que ‘lo social’ no se puede reducir a un ‘grupo’, porque aquí no estamos interesados en el comportamiento de individuos de grupos sino en las relaciones que existan entre individuos o entre grupos.¹⁶

14 Esta visión al profundizar más en la realidad, continuamente, es una diferencia importante entre el acercamiento de Bhaskar a la producción de la ciencia y la versión de Althusser del estructuralismo (véase Collier, p. 52-53).

15 Esto se puede observar en los modelos actualizados en micro y macroeconomía modernas: reducen la sociedad a un consumidor y una firma, porque millones de ellos son justamente iguales. Si ése es el caso, la economía neoclásica asume que es absurdo introducir más consumidores o más firmas. Sería apenas insustancial.

16 La teoría económica neoclásica moderna también crea ‘grupos’ cuando asume a los consumidores como sistema de individuos que pertenecen a una serie continua, por ejemplo, entre un conjunto cerrado y compacto [0.1]. Como podemos ver, el concepto atomístico de la sociedad claramente permanece.

Bhaskar también llama nuestra atención sobre otra tendencia en las ciencias sociales, consistente en dar un papel predominante a la sociedad, es decir, todas las acciones individuales se explican en términos del sentido colectivo. Ése es el caso de Durkheim, quien «combinó un concepto colectivista de la sociología con una metodología positivista» (Bhaskar, p. 31). Por otra parte, la visión de gran alcance de Max Weber sobre la aparición y el desarrollo del capitalismo implicó una metodología neokantiana con una concepción individualista de sociología (Bhaskar, p. 31). Así, para Max Weber, las fuerzas de cambio del mundo verdadero correspondieron a ideas o creencias (ética protestante). Por lo tanto, Weber cae en un idealismo kantiano cuando explica la realidad (capitalismo) en el ámbito de las ideas y no en el ámbito de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales que este modo de producción generó.

Ahora, un aspecto importante en el realismo crítico es que la sociedad está hecha de estructuras que tienen poderes y restricciones. Pero estas estructuras son diferentes en la sociedad comparada con éstas en la naturaleza. Contrario al positivismo, el realismo crítico afirma que 1) las estructuras sociales son actividades-dependientes (implican seres humanos actuando, haciendo cosas); 2) las estructuras sociales son conceptos-dependientes, lo que significa que se basan también en ideas. Es más, estas estructuras sociales son específicas y geo-históricamente dependientes (variante tiempo-espacio).

Así, el hombre no crea las estructuras sociales; las reproduce y las transforma. Las estructuras sociales son al mismo tiempo los medios (materia prima) y el resultado, con respecto a la actividad humana. Por lo tanto, la sociedad no puede ser reducida a los individuos sino que se convierte en una compleja red de relaciones, y de relaciones entre relaciones. Que las estructuras sociales sean actividades dependientes implica obviamente que debe haber puntos de contacto entre la gente y las estructuras sociales.

Las estructuras sociales no se pueden ver a primera vista, sino que llegan a ser verdaderas cuando la gente actúa entre estos puntos del contacto con las estructuras. Cuando la gente actúa, fija en el movimiento los alcances de las estructuras. Los poderes de las estructuras provienen del hecho de que estas estructuras tienen la capacidad de generar ciertos resultados. Pero, por otra parte,

estas estructuras tienen riesgos, es decir, son susceptibles a fuerzas externas que pueden anular las estructuras para ejercer sus poderes completamente, o pueden neutralizarlas. Por esta razón, el realismo crítico es absolutamente diferente del estructuralismo francés de los setenta: los seres humanos, en opinión de Bhaskar, tienen intencionalidad y creatividad, no están predeterminados totalmente por las estructuras.

Otra característica de estas estructuras, según el realismo crítico, es que mientras la realidad es estratificada, encontramos estructuras *transitorias* en la superficie de la sociedad, pero también estructuras *permanentes* en un nivel más profundo de la sociedad. Por lo tanto, algunas estructuras cambian con el tiempo, otros son más permanentes.

En suma, el realismo crítico ofrece una visión viva y dinámica de la sociedad como sistema abierto. Como precisa Archer, «para el realista, el factor que garantiza que los sistemas sociales siguen siendo abiertos... es que son necesariamente poblados. Puesto que el realismo insiste en una visión estratificada de lo social, como cualquier otra realidad, entonces hay características y poderes particulares a la gente que incluyen reflexividad y creatividad sobre cualquier contexto social que ella enfrente» (Archer, 1998, p. 190).

UN MODELO TRANSFORMACIONAL DE ACTIVIDADES SOCIALES

Para el realismo crítico es muy importante definir cómo vemos los objetos sociales para examinar las posibilidades de conocimiento con respecto a la sociedad. En Weber, los objetos sociales son el resultado del comportamiento significativo intencional (modelo I). En Durkheim, estos objetos sociales son externos y coercionan al individuo (modelo II) (Bhaskar, p. 31). La primera opción o modelo es claramente voluntarismo; la segunda es lo que Bhaskar llama reificación (p. 32).

Ahora, Berger intentó resolver este rompecabezas creando el modelo III, en el que las sociedades crean individuos, y luego los individuos afectan a las sociedades (Bhaskar, p.32). Aquí, Berger ve la sociedad como la objetivización o externalización de los seres humanos. Aunque la intención de Berger de solucionar esta vieja

dualidad entre el individuo y la sociedad es interesante, como anota Bhaskar, también es engañosa (Bhaskar, p. 33). La razón es que la gente y la sociedad no pueden ser combinadas en dos momentos del mismo proceso. Son apenas cosas distintas (p. 33).

Así, Bhaskar propone un 4º modelo, llamado *un modelo transformacional de la sociedad*, en el que la sociedad y la praxis del ser humano tiene un carácter dual: la sociedad es la causa material y también la continua producción de la actividad humana. Este modelo implica una praxis o una producción consciente, y la reproducción de las condiciones de producción, sin importar si los individuos están enterados de ella (Bhaskar, p. 34-35). Es más, ahora la crítica de los modelos anteriores se puede manifestar explícitamente: El modelo I tiene acciones pero no condiciones, el modelo II tiene condiciones pero no acciones; el modelo III confunde acciones y condiciones; y el modelo IV, acentuando la continuidad material, explica el cambio y la historia (Bhaskar, p. 37).

Por último, en el realismo crítico, el cambio y la historia no puede ser entendidos sin considerar la agencia humana, pues lo que hace la gente afecta estas estructuras. La agencia humana media dentro de estas estructuras y sus efectos.

SOBRE LA AGENCIA HUMANA

Bhaskar considera dentro de su análisis fundamental entender cómo podemos llegar a tener conocimiento de la gente, y estar también en desacuerdo con el positivismo y la hermenéutica. En opinión de Bhaskar, el comportamiento humano intencional (agencia) es causado por las razones (son los que hacen este comportamiento intencional). Aquí, no importa si los agentes están enterados o no de estas razones que causan su comportamiento intencional. De hecho, los mecanismos psicológicos y sociológicos están detrás de su conducta.

Pero en cuanto al comportamiento, Bhaskar también critica el reduccionismo material en psicología. Es verdad que sin cerebro no hay mente. Pero la mente humana emerge del cerebro. No puede ser reducida a éste (Bhaskar, p. 81). La mente es una entidad sui géneris, una clase en sí misma. Cuando la mente emerge del cerebro adquiere una existencia independiente; puede incluso alterar la dimensión material del cerebro en sí mismo.

Cuando las personas actúan, están interviniendo causalmente en el mundo material. Sin embargo, su accionar está sujeto a la timidez reflexiva. Estos actos podían ser o no intencionales.

Ahora, una razón explica el significado del agente, pero no necesariamente su correcto significado social. Al escuchar esta explicación podemos entender las creencias que orientaron a esta persona a ejecutar algunas acciones (Bhaskar, p. 85). Por otra parte, la razón de hacer algo es independiente del funcionamiento acertado del acto previsto. Pero en este punto Bhaskar aplica la noción de sistemas abiertos: el futuro está abierto, la gente co-determina su futuro, aunque es imprevisible debido a que las contingencias y los poderes de las estructuras afectan estos resultados.

En el realismo crítico, los poderes de la mente humana son reales. Existen y pueden ser ejercitados. Por lo tanto, una razón es una causa para una persona que hace algo y sí explica por qué se hace. Estas razones pueden ser reales (causal eficaz) y posibles. Podemos pensar en las razones como tendencias, basadas en creencias, debido a los cuales los estados de la mente real conducen a la acción. De hecho, la agencia humana presupone estas creencias.¹⁷

Pero la agencia humana, contra las teorías del positivismo y de elección racional, no puede ser explicada únicamente por acciones de opción racional. Las explicaciones racionales se pueden utilizar solamente como explicación para las acciones de agentes racionales usando un pensamiento racional, lo cual no siempre es el caso. La gente también se comporta basada en creencias y deseos. Puede apoyar razones, que pueden no ser válidas desde un punto de vista diferente, pero pueden ser causalmente eficaces (Bhaskar, p. 108-109). Estas razones pueden ser constituidas por fuerzas materiales, sociales e ideológicas. Pero la agencia humana no es libre en sí misma. Las estructuras de la sociedad también ejercitan sus fuerzas y compromisos, ambos permiten y constriñen las posibilidades de la agencia humana, lo cual también es una diferencia importante con el positivismo.

¹⁷ En mi opinión, el poder de las creencias, no importa qué tan terrible, irracional e incorrecto nos parezca, fue ejercido en los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.

En el realismo crítico, la agencia humana no se reduce al comportamiento de los individuos. Además, mientras los individuos pertenecen a una estructura social están implicados siempre en la agencia colectiva, donde tienen la capacidad de modificar las reacciones que les ha impuesto la sociedad. Por lo tanto, el comportamiento humano, contra cualquier determinismo impuesto por la sociedad, abre todas las posibilidades de la acción humana (Bhaskar, p. 114).

También, en contra del paradigma hermenéutico, el realismo crítico, por otra parte, no reduce la 'racionalidad' del comportamiento a esos actos humanos unidos a un significado cultural. Debemos poder estudiar científicamente estos comportamientos basados en la cultura, en el significado, pero desde una perspectiva diferente. En palabras de Bhaskar, «los seres humanos aparecen, como cualquier otro objeto empírico dado, como fenómenos, estructuras complejas de producción que ellos no han producido y sobre las cuales no tienen ningún conocimiento automáticamente privilegiado. Con todo, un ser humano sigue siendo un agente, poseedor de energías, cuya adquisición, desarrollo y ejercicio es condición necesaria para cualquier empresa científica» (Bhaskar, p. 113).

CRÍTICA DE BHASKAR AL POSITIVISMO Y LA HERMENÉUTICA

Bhaskar ha elaborado lo que él llama «una refutación trascendental» del positivismo y de las tradiciones hermenéuticas. Una refutación trascendental, en los términos de Bhaskar, se alcanza cuando puede ser demostrado que una noción de la ciencia no es consistente con la posibilidad de ciencia (Bhaskar, p. 120). Bhaskar se centra en los problemas de la articulación teórica, de la confirmación teórica y de la aplicación teórica.

Para Bhaskar, el positivismo asume que las leyes son o dependen de conjunciones constantes de acontecimientos atomísticos o del estado de los asuntos, interpretados como los objetos de experiencias reales o posibles (p. 124). El positivismo nos conduce a la noción de «todo lo que es conocido es seguro y dado por la experiencia, y todo lo que es dado por la experiencia y seguro es conocido» (p. 124). El positivismo, basado en su ontología filosófica (Po), organiza sus consideraciones de la ciencia en P1, el principio de la invariación

empírica; y P2, el principio de la confirmación de caso. El positivismo está convencido de que su visión de ciencias naturales se puede estirar y ajustar también en ciencias sociales.

Sin embargo, en esta cuestión, el positivismo cae en problemas. P1 y P2 se basan en sistemas cerrados. Es decir, están basados en sistemas en los que conjunciones constantes de eventos logran regularidades empíricas. No importa cuánto intentan flexibilizar su acercamiento, introduciendo modelos deductivo-estadísticos o probabilístico-inductivos¹⁸, la tarea esta condenada a fallar. En la sociedad tenemos sistemas abiertos, y se necesita aplicar un modelo diferente de análisis.

Aquí, Bhaskar propone su modelo RRRE, según el cual podría ser aplicado un proceso distinto de análisis: 1) resolución de un acontecimiento complejo en sus componentes (análisis causal); 2) redescrición de causas componentes; 3) Retroducción a la posible causa de componentes; 4) eliminación de una causa alternativa de los componentes.

Finalmente, los sistemas abiertos no permiten que falsifiquemos teorías, como lo hace erróneamente Popper. Al hacer esto, el «positivismo... funciona en la filosofía de la ciencia social simultáneamente como historicismo anti-histórico y cientismo anti-científico» (Bhaskar, p. 132). En otras palabras, para el positivismo, la «ciencia se encuentra fuera de la sociedad» (p. 123).

Con respecto al paradigma hermenéutico, Bhaskar postula que la tradición hermenéutica acepta esencialmente una concepción de Hume sobre la ciencia natural, pero el acercamiento hermenéutico demanda que en ciencias sociales debemos utilizar un método *conceptual* en el que la categoría central es el significado. Bhaskar establece su crítica a los trabajos de P. Winch, quien afirma que el comportamiento humano existe solamente en conceptos, y los conceptos existen solamente en tal comportamiento (Bhaskar, p. 134). Winch hace una contribución importante cuando demuestra que la vida social no existe independientemente de los conceptos en términos de lo

¹⁸ Para ilustrar este punto, uno necesita solamente echar un vistazo a la moderna teoría macro neoclásica, en las que los modelos dejan de ser deterministas. Todos incorporan choques basados en distribuciones de la probabilidad.

que los agentes piensan de su propia existencia. Winch subraya la única característica que el tema de la sociedad tiene para las ciencias sociales, que es concepto-dependiente.

Pero, según Bhaskar, la referencia a las creencias y otras materias conceptuales es necesaria para una explicación social adecuada, pero no será—en general—suficiente para él. Es más, los conceptos que los agentes poseen sobre un cierto comportamiento social «pueden funcionar para enmascarar, para reprimir, para desconcertar, y para oscurecer la naturaleza de la actividad referida» (p. 136).

En suma, las críticas principales de Bhaskar a la teoría de Winch son las siguientes: Primero, las ciencias sociales se refieren no solamente a acciones sino también a sus condiciones y consecuencias. Se refiere a qué son las sociedades y personas, así como lo que hacen. Cuando estudiamos los números de crímenes y suicidios cometidos, examinamos las condiciones bajo las cuales ocurren, no sólo el papel que estos conceptos desempeñan en la sociedad. En segundo lugar, al examinar el comportamiento de los agentes, Winch supone que el comportamiento se puede reglamentar y gobernar sin ser intencional. Pero una persona puede ser ordenada a actuar significativamente, o siguiendo una regla, cuando su acción bajo la descripción relevante es intencional, es decir, hecha por una razón. Tercero, Winch no puede distinguir esos casos de comportamiento social que son estrictamente reglamentados-gobernados (comportamiento en un semáforo) de los que no son (salir a caminar). Las reglas ponen condiciones para la ejecución de actos y coaccionan las acciones, pero no existen separadas de lo que permiten/condicionan. Cuarto, es necesario recordar la distinción, hecha por Bhaskar, entre las *razones reales y posibles* (Rr/Rp), según las cuales, las razones reales son razones causalmente eficaces en la producción del comportamiento, sean o no éstas las razones adelantadas por el agente o conjeturadas realmente por el investigador. Finalmente, la vida social tiene un aspecto material irreducible. Cualquier ontología de la ciencia social debe ser formalmente no-coyuntural y materialmente relacional. Esto significa que debe poder sostener las nociones de la estratificación y de la diferenciación de la realidad. (Bhaskar, p. 140-141).

En el realismo crítico, Bhaskar indica que «... la vida social ocurre siempre en un contexto que es pre-estructurado y diferen-

ciado, donde actúan individuos socialmente diferenciados... sus variadas formas 'de vida' en los procesos de interacción social y de mutación material que reproducen... la totalidad de los campos de fuerza internamente relacionados que abarcan las sociedades» (p. 152).

Pero ese actuar de los seres humanos en sociedad, como dice Bhaskar, «es trabajo... y tal trabajo es historia...» (Bhaskar, p. 152). Cuando los hermenéuticos no pueden manejar este acercamiento, la «sociedad está fuera de la ciencia» (p. 123).

ALGUNAS REFLEXIONES CRÍTICAS

El realismo crítico está lejos de ser construido totalmente como paradigma alternativo al positivismo y la hermenéutica. De hecho, sigue siendo muy joven si uno lo ve en una amplia perspectiva histórica. Esto explicará por qué, aparte de los intereses creados provenientes de poderes inherentes a nuestras estructuras sociales y económicas, no es predominante en ciencias sociales y es ignorado en muchas partes del mundo.

Un punto crítico ha sido subrayado por Ardebilis (2001), que pienso es válido. Cuando Bhaskar (1998, cap. 2)¹⁹ discute el problema de la noción sobre sociedad, o en otras palabras, cómo conocemos la sociedad, no hace una distinción clara entre la ontología filosófica y la ontología social y la epistemología social que ésta implica. El hecho es que para entender la realidad necesitamos categorías, una producción mental de conocimiento que nos permita generar las condiciones de la inteligibilidad del conocimiento. Los seres humanos no nacen con esto. Pero Bhaskar combina la ontología filosófica con la ontología social, confundiendo dos diversos niveles o dimensiones de la estructura de la práctica científica (EPC) propuesta por Ardebilis. Este paso en falso podía conducir a problemas teóricos.

Otro asunto que es un rompecabezas para mí, no suficientemente clarificado, es en qué medida el realismo crítico se basa en la dialéctica marxista y el materialismo histórico, y en qué medida se

¹⁹ Específicamente, la tabla 2.1 es muy confusa (Bhaskar, 1998: 31).

diferencia del marxismo mismo. Uno puede observar que muchos autores se limitan a alabar los trabajos de Marx sin la presentación de una crítica seria del marxismo. Si aceptamos el relativismo epistémico del realismo crítico, y la posibilidad de falibilidad de cualquier teoría, uno necesita ver claramente una lectura crítica de Marx desde los realistas críticos. Es verdad que Bhaskar comenzó ya a ocuparse de la dialéctica hegeliana, para clarificar algunas diferencias entre Marx y Hegel, y los problemas de la noción de contradicciones en la realidad (Bhaskar, 1998b).²⁰ Pero es necesario trabajar y elaborar aún más. Nociones como la primacía de la ontología de algunas estructuras de la sociedad sobre otras necesita ser desarrollada para iluminar las ‘viejas’ discusiones marxistas sobre el predominio de la base económica en la superestructura (versiones marxismo soviético y estructuralismo francés), así como el papel de la lucha de clases en la historia.

Otro problema que he encontrado en el realismo crítico es que no ha desarrollado completamente nuevas metodologías y técnicas de investigación en ciencias sociales. Generalmente, comienzan con una buena crítica del positivismo y de las metodologías hermenéuticas, pero entonces fallan en el análisis alternativo de los problemas, especialmente en desarrollar nueva teoría. Ilustro mi posición tomando dos ejemplos. S. Fleetwood (2001), por ejemplo, critica correctamente el extenso uso de relaciones funcionales y de leyes en economía, pero cuando ofrece un ejemplo del buen análisis crítico del realista en la economía, tiene que recurrir a la economía política de Marx, sin ofrecer un acercamiento más moderno. Igualmente, B. G. Jones (2001) comienza con una crítica realista y válida del acercamiento ortodoxo del Banco Mundial sobre pobreza, pero sin darnos un acercamiento alternativo; apenas recomienda la bien intencionada e ideológica aserción de «que los problemas de la pobreza y de la desigualdad exigen una transformación de las relaciones sociales con las cuales se organiza la producción y las cuales determina las distribuciones de poderes en la sociedad... lo cual revela el caso para el socialismo...» (Jones, p. 10). Que el socialismo, el «verdadero»

²⁰ En un apéndice al Cap.2, Bhaskar (1998) delinea un acercamiento inicial al concepto de Marx sobre ideología.

socialismo que conocíamos en el siglo XX falló al hacer ese trabajo, no parece preocupar a este autor.

A pesar de estos problemas y trampas, pienso que el realismo crítico ofrece un buen camino en la investigación social, en colaboración con el pragmatismo americano (Dewey y Peirce). Si somos de mente abierta, algunos buenos resultados podrían surgir de ese esfuerzo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHER, M. (1998). Introduction: realism in the social sciences. En M. Archer, R. Bhaskar *et al.* (1998). *Critical realism: essential readings*. New York: Routledge.
- ARDEBILI, M. (2001). *Class notes-Soc.Sc.610*. UMKC.
- BHASKAR, R. (1998). *The possibility of naturalism* (3^{ra} ed.). New York: Routledge.
- (1998b). Dialectic. En M. Archer, R. Bhaskar *et al.*, *Critical realism: essential readings*. New York: Routledge.
- BOHM, D. (1964). The structure of scientific revolutions.(Review). *Philosophical Quarterly*, 14 (57), 377-379.
- CALDWELL, B.J. (1982). *Beyond Positivism: economic methodology in the twentieth century*. New York: Routledge.
- COLLIER, A. (1994). *Critical Realism: an Introduction to Roy Bhaskar's Philosophy*. New York: Verso.
- COMTE, A. (1978). *Introduction to Positive Philosophy*. Indianapolis: Hackett Publishing Company. (Trabajo original publicado en 1830).
- DESCARTES, R. (1998). Discourse on Method and meditations of First Philosophy. Indianapolis: Hackett Publishing Company. (Trabajo original publicado en 1637).
- FLEETWOOD, S. (2001). Causal laws, functional Relations and Tendencies. *Review of Political Economy*, 13(2) 201-220.
- GEERTZ, C. (1973). *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books.
- HUME, D. (1993). *An inquiry concerning human understanding*. Indianapolis: Hackett Publishing Company. Trabajo original publicado en 1777).
- JONES, B.G. (2001). Explaining Global Poverty: A realist Critique of the Orthodox approach. *Journal of Critical Realism*, 4(1), 2-10.
- KUHN, T. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press.
- NEURATH, O. (1973). *Empiricism and Sociology*. Boston: D. Reidel Publishing Company.
- TAYLOR, Ch. (1985). *Philosophy and the human Sciences*. New York: Cambridge University Press.